

CELCIT. Dramática Latinoamericana 259

PONY

Gustavo Ott

Personajes: 2

MÓNICA MORALES

PADRE/ (Hace también MADRE y HERMANO)

LOS PERSONAJES DE MADRE, HERMANO Y PADRE DEBEN SER INTERPRETADOS POR UN MISMO ACTOR, YA QUE FORMA PARTE DE LA METÁFORA DE LA PIEZA.

1. CENIZAS

Día de las elecciones, 10 AM

SUENA TEMA TRISTE.

OFICINA.

EN ESCENA MÓNICA MORALES Y SU PADRE.

SOBRE EL ESCRITORIO HAY UN COFRE CON CENIZAS.

LA TELE TRANSMITE NOTICIAS.

TELE: "...El llamado es para todos los ciudadanos que tengan derecho a ejercer el derecho al voto a que lo hagan temprano. No permitas que otros decidan por ti. Tu voto es tu opinión..."

PADRE: (VIENDO LA TELE) ¿Fuiste a votar?

MÓNICA: Muy temprano, a las 6 am. ¿Y tú?

PADRE: Quizás más tarde... ¿Qué hora es?

MÓNICA: No tengo reloj.

PADRE: Iré en cualquier momento, antes de que acabe la mañana o temprano en

la tarde. ¿Me dijiste la hora? (ELLA NIEGA) Pues vamos a darnos prisa. ¿Dónde quieres el servicio, querida?

(SALE TEMA TRISTE)

MÓNICA: Su deseo era que esparcieran sus cenizas desde el cielo.

PADRE: ¿En avión?

MÓNICA: No necesariamente.

PADRE: Podría ser desde un globo.

MÓNICA: Los globos son muy románticos.

PADRE: Muy bien. Usaremos un globo.

MÓNICA: Me gustaría verlo, papá.

PADRE: (SEÑALA EL PÓSTER) EL globo es como ese.

MÓNICA: Ver la ceremonia.

PADRE: Te podemos dar fotos.

MÓNICA: Eso estará muy bien.

PADRE: ¿Quieres la foto montada? Te podemos dar un precio especial por todo.

Incluye una pequeña ceremonia antes de lanzar las cenizas. Escogemos un bonito día.

MÓNICA: Un bonito día. Lleno de sol.

PADRE: El globo es de colores. Arriba estará un párroco y mientras lanzamos las cenizas de tu esposo, damos una oración. Necesitamos también fotos. Tuya y de él para colocarla mientras hacemos la ceremonia.

MÓNICA: ¿Sale muy caro con música?

PADRE: Para nada. Aquí saben que eres mi hija, que vienes de un dolor muy grande y, bueno, nos ayudamos en esta oficina.

MÓNICA: Te lo agradezco, Papá.

MÓNICA: Nada, no es nada. Es mi deber. Hija, entonces se trata del Plan Especial. Plegaria, lectura de sus pensamientos, música, sol, día bello, globo de colores. ¿Deseas que lancemos sus cenizas sobre el mar o sobre la tierra?

MÓNICA: ¡Sobre el mar!

PADRE: Sobre el mar. ¿Era de la Marina?

MÓNICA: Capitán de Navío. Adoraba el mar.

PADRE: Será el Atlántico, claro.

MÓNICA: Claro.

PADRE: Aunque podríamos hacerlo sobre el mar que desees, pero el precio...

MÓNICA: No, el Atlántico estará bien. Mar es mar.

PADRE: Te lo digo porque mucha gente tiene en la mente un mar o una tierra específica. Hace unos días una señora, cultísima, quería que las cenizas de su marido fueran esparcidas sobre el Mar Muerto.

MÓNICA: ¿Sobre el mar muerto?

PADRE: Dijo: "Así le dará vida al mar".

MÓNICA: ¡Qué bonito!

PADRE: También podemos lanzarlas sobre el Polo. Las cenizas caen desde el cielo y le dan, por un momento, un suave color gris a la nieve. Dura poco, como la vida pero...

MÓNICA: Sí, como...

PADRE: Lanzamos las cenizas desde una altura especial, incluimos la música, el párroco, las palabras, un día bonito y los colores del globo. Pero con el fondo en el Polo norte, hermoso. A lo lejos, dos osos polares, meditando, dentro de la blancura del lugar más limpio del planeta.

MÓNICA: ¿Verdad? ¿Es el más limpio?

PADRE: Como el cielo.

MÓNICA: (A PUNTO DE LLORAR) Suena tan bello.

PADRE: Mira, te digo un secreto, porque eres mi hija y sé lo mucho que amaste a tu esposo y todavía lo amas, porque hay gente que ama para siempre, hasta después de la muerte.

MÓNICA: Sí, lo sigo amando, tienes razón.

PADRE: Por eso, por ese amor tan extraordinario que le tienes, te voy a confesar algo: yo elegí el Polo.

MÓNICA: ¿Cómo?

PADRE: Como empleado, tengo descuentos especiales.

MÓNICA: Así debe ser.

PADRE: ¿Cuánta gente hay por ahí que trabaja en un Supermercado pero ese

mismo Supermercado no es capaz de darle un pote de Ketchup cuando más lo necesita? ¿Ah?

MÓNICA: Como yo, que llevo 13 años trabajando en el Banco y no puedo ni pedir prestada una hoja de papel. Ni una llamada por teléfono, ni un día libre para ir al médico.

PADRE: Por eso te cuento que elegí el Polo y que en esta empresa me ayudan. Será un día de primavera, en la parte más norte del Polo, donde sólo hay limpieza y aire puro. Cuando sientan una ventisca, quiero que pongan la música que más me gusta y en ese momento, una hermosa mujer, rubia, eso, rubia, con traje azul impecable, decente, una mujer muy decente, deberá leer la frase que más me define, de algún poeta importante, y mientras lo lee, un niño, un niño inocente...

MÓNICA: ¡Dios mío qué hermoso, papá, qué hermoso!

PADRE: Un niño inocente comenzará a rezar...

MÓNICA: ¡Dios mío!

PADRE: Rezará en latín...

MÓNICA: ¡Dios qué hermoso!

PADRE: Y mientras el niño reza, entonces, el niño, con su mano de niño, tomará mis cenizas en sus manos y como si fuera un poco de tierra que ha tomado del jardín donde juega todos los días...

MÓNICA: ¡Qué hermoso, no puedo resistirlo papá, qué hermoso!

PADRE: Con un trozo de tierra bendecida por el juego inocente de los niños y por sus deseos de vivir. En ese momento, el niño lanzará mis cenizas hacia el aire y del aire hacia el blanco suelo del Polo donde mis restos mortales desaparecerán entre la pureza y la "blanquead" de lo más hermoso que el planeta posee, es decir, la energía humana...

MÓNICA: ¡Eso será tan hermoso!

PADRE: Pídelo.

MÓNICA: ¿Disculpa?

PADRE: Pídelo. Te lo puedo ofrecer.

MÓNICA: Pero, papá, me dijiste que ese plan es más caro...

PADRE: Cariño, soy tu Padre. Y tu marido y yo éramos más que yerno y suegro, éramos amigos.

MÓNICA: Te lo agradezco pero...

PADRE: Pero nada. (ROMPE UN PAPEL) Mira, vamos a hacer una excepción. Lo hacemos en el Polo.

MÓNICA: En el Polo.

PADRE: La blancura y la belleza y la limpieza.

MÓNICA: ¿Y los dos osos polares meditado?

PADRE: Frente al cielo azul.

MÓNICA: Sería tan lindo, pero yo no tengo...

PADRE: No me digas más. Lo hacemos al mismo precio como si fuera en el mar.

MÓNICA: ¿De verdad? (PADRE ASIENTE, MAGNÁNIMO)!Papá , eres la bondad en persona!

PADRE: Tu esposo se lo merece.

MÓNICA: ¿Y cuánto sería?

PADRE: Nada, 19.000 dólares, es el precio que establecen los costos. El Polo, el viaje, la música. Hay que esperar un buen día...

MÓNICA: Yo tengo apenas unos doce mil...

PADRE: Recomendamos el verano. El cielo azul, la tierra blanca y el aire fresco. EL globo debe estar preparado para cualquier eventualidad. Luego, la música, la lectura de los poemas.

MÓNICA: Papá, yo esperaba algo...

PADRE: Todo por 19.000 dólares, es el precio...

MÓNICA: Quizás deba pensarlo mejor...

PADRE: Pero...

MÓNICA: Pero...

PADRE: Pero te ofrecí el plan "Despedida Blanca" por el precio del "Adiós Azul". Así que... ¡Qué le vamos a hacer, la familia es la familia!, sólo pagas, por todo, 12.000 dólares!

MÓNICA: ¿De verdad? Pues es exactamente lo que...

PADRE: No se lo digas a nadie, es entre nosotros.

MÓNICA: ¿Y a Mamá? Me encuentro con ella esta tarde.

PADRE: ¿Sabes que esta loca por anotarse en el Plan Adiós Blanco?

MÓNICA: ¿Quién? ¿Mamá?

PADRE: Ya sabes cómo es ella. Lo tiene en secreto. Lo mismo tu hermano. Pero ellos tienen el precio normal, porque contigo, bueno, contigo siempre he sido especial. Nunca te he negado nada, ni una lágrima ¿Verdad?

MÓNICA: (LE ABRAZA) ¡Ni media lágrima, ni un cuarto de lágrima papá! ¡GRACIAS DIOS MÍO! ¡GRACIAS POR UN PADRE TAN BUENO COMO ESTE!

PADRE: Pero...(CON UNA GRAN IDEA) ¡UN momento!

(PADRE SACA ALGUNOS PAPELES. BUSCA DESESPERADO. FINALMENTE ENCUENTRA ALGO)

MÓNICA: ¿Qué? ¿Qué pasa?

PADRE: Cariño: tiene que ser ahora.

MÓNICA: ¿Ahora qué?

PADRE: ¿Sabes lo que es esto? (ELLA NIEGA) Es nuestro informe del tiempo en el Polo Norte. Lo envían por Fax, mira (LO MUESTRA). Este llegó precisamente esta mañana. Yo no lo leí, porque muy pocos se deciden por el plan Blanco. Dice aquí que tendremos clima (LEYENDO) "TOTALMENTE DESPEJADO EN LA ZONA NORTE DEL POLO, SECCIÓN AMERICANA DEL TRATADO TAL Y CUAL" Esa es la nuestra. ¿Te das cuenta?

MÓNICA: Quieres decir que...

PADRE: ¡Que podemos hacer la ceremonia esta misma semana! ¡Pasado mañana si es posible!

MÓNICA: ¿Pasado mañana?

PADRE: (LLAMA POR TELÉFONO) Espera un momento...

(MÓNICA ASIENTE, VA A HABLAR PERO EL PADRE LE INTERRUMPE. AL TELÉFONO)

PADRE: ¿Aló? ¿Richard? ¿Cómo estás? ¿Cómo marcha todo por allá? Tienes buen clima ¿ah?(A MÓNICA) Es el Polo. (AL TELÉFONO) Aquí estamos en elecciones, ya lo sabes. Yo creo que gana por 30 puntos o más. Hay mucha corrupción y crimen, terrorismo, inmigrantes, todo lo peor. Aquí todo el mundo quiere un cambio... Pero te llamo por un trabajo de...Sí, lo acabo de leer. Dice que tendrás una

semana más de buen tiempo, pero luego parece que comienza la tormenta. Te duran poco los cielos azules por allá arriba. (RÍE) Oye, Richard, tengo aquí un cliente que quiere hacer una ceremonia lo más pronto posible. La verdad es que no es solo un cliente sino que es un pariente mío, de hecho, es mi hija. Exacto, la que trabaja en el Banco. En fin...¿Crees que sea posible...? (OYENDO)¿El globo esta listo desde ayer? ¡Qué maravilla! Recién pintado y todo. Magnifico. ¿Cómo estas con la música? Bien. ¿Y el párroco de...? ¿Ya se recuperó del resfrío? (A MÓNICA) Siempre están enfermos, con lo del clima. Mucho frío, ¿sabes? (VUELVE AL TELÉFONO)

¡Lo mordió un pingüino!

(MÓNICA SE ASOMBRA Y SE TAPA LA BOCA, CASI RIENDO)

Hay que ver las cosas que pasan por allá. A nosotros nos asaltan con subametralladoras, nos explotan las bombas, nos caen enfermedades del aire y a ustedes los muerden pingüinos.(OYE) Pero ya se recupera, menos mal.

Antirrábica y todo listo. Muy bien.

Bueno Richard, que las llamadas al Polo salen muy caras. ENTONCES, quedamos con el Párroco, el globo, la música y otras cosas más que arreglamos por fax. Te envío los datos esta misma tarde en lo que mi hija lo autorice. (OYE) La tengo aquí enfrente.

Su marido. Un buen hombre. Un militar, de la marina. Patriota, un hombre magnífico. De los mejores. Sí, es una lastima. Una tragedia. Todos estamos muy... No te pongas así.. (A MÓNICA) Está llorando.

MÓNICA: Se nota que es un buen hombre.

PADRE: No te pongas así, Richard, que la viuda es ella y no tú. Le haremos un servicio de maravilla. Es familia, ya sabes...Todo saldrá como debe salir. Te envío los datos esta misma noche. Un abrazo. No llores... No llores.. Cálmate. Muy bien. Te llamo luego... (CUELGA) Todo listo.

(SUENA TEMA TRISTE)

MÓNICA: No lo puedo creer, papá. De verdad, no lo puedo creer. Salí esta mañana de mi casa totalmente destruida por la pérdida y por todas estas cosas que tengo que hacer con sus cenizas. Sentía que mi vida ya no importaba mucho

sin él y que bien he podido morirme yo también. Veía los carteles de las elecciones y dudaba de todos, hasta de Dios, que por alguna razón me pareció más un candidato que un ser supremo. Pensaba que en el trabajo la gente no hace sino acosarme y hacerme malas jugadas y en cobrarme y mirarme mal porque llego unos minutos tarde y me tratan como el peor de los seres humanos, todos con muchas sonrisas, eso sí, que nadie pierde la compostura en los Bancos. Pero ahora, Papá, ahora me siento relajada, me siento mucho mejor, hablando contigo y que por una vez me traten bien.

(SE ABRAZAN. SALE TEMA TRISTE)

PADRE: Querida, ha llegado el momento.

MÓNICA: El dinero, yo...

PADRE: No, dinero no. Debes entregarme las cenizas de tu marido. Es un momento importante porque a partir de este instante, estaré a cargo de lo máspreciado en tu vida y te aseguro, te prometo, te juro que también será lo máspreciado en la mía.

MÓNICA: ¿Qué hago?

PADRE: Toma las cenizas. Con las dos manos. Ahora, ponte frente a mí. Así. Has la ofrenda de las cenizas de tu marido y di: "Papá: Te nombro guardia y custodia de lo máspreciado de mi corazón"

(MÓNICA LO DICE. PADRE PARECE QUE VA A LLORAR. EL TRATA DE QUITARLE LAS CENIZAS PERO ELLA NO SE LAS DA. FINALMENTE, EL SE LAS QUITA A LA FUERZA)

Acepto los restos de tu esposo, hija mía. Prometo que sus cenizas volarán por los cielos de la tierra desde el Polo y hasta lo infinito.

Amén

MÓNICA: Amén (MÓNICA, CONMOVIDA, SE SEPARA UN POCO. DE LA CARTERA SACA LA CHEQUERA Y HACE EL PAGO) Ha sido una mañana extraordinaria, papá. Siento una paz inmensa en mi corazón. Como si, finalmente, todo ha terminado

PADRE: Con esto listo podemos hacer la ceremonia en dos días.

MÓNICA: Estaré orando en mi casa.

PADRE: Que Dios te bendiga, hija.

MÓNICA: Que Dios te bendiga a ti, papá.

(MÓNICA SALE.

PADRE QUEDA SOLO EN ESCENA, CONMOVIDO. GUARDA EL CHEQUE Y SE QUEDA ARREGLANDO ALGUNOS PAPELES. MIRA LA TELE POR UNOS INSTANTES, OYENDO LAS NOTICIAS SOBRE LAS ELECCIONES, CON ANSIEDAD)

PADRE: ¡Cuidado y ganamos con el 40 %!

(CONTENTO, LLAMA POR TELÉFONO)

Ya listo. ¿Y tú?

¿Fuiste a votar?

No te sabía tan demócrata.

Sí, parece que nuestro candidato va ganando.

¿Mónica? Se acaba de ir.

Estaba destruida la pobre, me partió el corazón. Compró el Plan Blanco. Lo acabo de cerrar.

Oye, hablando del negocio, se tapó el water.

Sí, hemos lanzado mucha ceniza, querida. Nos saldrá carísimo esta vez. Está totalmente tapado.

Creo que hemos dañado la cloaca principal

¿Que cómo lo sé? ¡Porque huele mal!

¡Sabía que había que usar otra cosa, pero tú tan practica, por ahorrar dinero!

¿Qué hacemos?. Pues tengo las del profesor, los dos escritores, la viuda, los niños atropellados y ahora Mónica. Y mañana llegan cinco más.

¿Usamos el otro baño?

¡Nos vamos a quedar sin lugar para orinar!

(SE QUEDA OYENDO AL TELÉFONO Y VIENDO LA TELE. RECORDANDO ALGO)

Oye, me quedó una duda sobre los pingüinos... ¿Dónde están, al norte o al sur?

¿Al sur? ¿Estás segura?

Es que le dije que estaban en el Norte.

(OYE QUE LE RECLAMAN)

Es que el cuento del mordisco de pingüino me parece que le da realismo a la cosa.

¿Qué hay en el Polo Norte? ¡Osos Polares!

(COMO LECCIÓN) Osos y esquimales al norte, Pingüinos y focas al sur. ¿Los Esquimales son los chinos con suéte? Y los Osos, blancos y peludos. No se me olvida más, cariño, no te pongas así...

(DE PRONTO, REGRESA MÓNICA)

PADRE: (CAMBIA DE TONO) Disculpa, es que tengo...eh... ¿Dime, Mónica?

MÓNICA: Papá... Me acabo de dar cuenta.

PADRE: ¿De qué? ¿Qué oíste?

(VIÉNDOLO POR UN INSTANTE, PADRE SE PONE NERVIOSO)

PADRE: Yo... ¿Los pingüinos al norte las focas al sur?

MÓNICA: ¿Y el niño?

PADRE: ¿El niño? ¿Qué niño?

MÓNICA: ¿El niño inocente que toma las cenizas y reza en latín? ¿Está incluido?

PADRE: (TRANQUILO) ¡Ah! El niño... Pero, querida, eso ya es un... (LA VE) ¡Lo incluimos! (AL TELÉFONO) Por cierto, el cliente ha regresado y quiere que incluyamos el Niño inocente en Latín... Sí, por el mismo precio. Ya te dije que es mi hija. (A MÓNICA) Es Richard, desde el Polo... (AL TELÉFONO) ¿Que el niño ha crecido un poco y quiere ser bailarín? No digas eso, Richard, que por querer ser bailarín no quiere decir que sea no sea inocente todavía. Raro quizás, pero igual es inocente. ¿Verdad? (MÓNICA ASIENTE)

¿Pero todavía habla Latín? Bueno, eso es lo que nos interesa. Muy bien. Te llamo luego. (CUELGA) Hecho.

MÓNICA: ¡Que dios te lo pague!

(SE VUELVEN A ABRAZAR Y MÓNICA SALE. PADRE INTENTA LLAMAR DE NUEVO PERO SE QUEDA VIENDO LA TELE. DESISTE DE LA LLAMADA, RECOGE ALGUNOS PAPELES, SE PEINA UN POCO, SE ARREGLA. DISPUESTO A SALIR)

PADRE: Vamos a ganar, seguro. Entre 35 y 40 por ciento.

ANTES DE IRSE, VE EL COFRE CON LAS CENIZAS, VA HACIA EL. LO ABRE.

AUTOMÁTICO, ECHA LAS CENIZAS EN EL POTE DE BASURA.

APAGA LA LUZ

MÚSICA. OSCURO

2. UNIVERSIDAD DE LA SALLE

Día de las elecciones, 1 PM.

PÓSTER "UNIVERSIDAD DE LA SALLE"

UN TELEVISOR EN LA ESQUINA ESTA ENCENDIDO

EN ESCENA MÓNICA, COMIENDO UNA HAMBURGUESA

TELE 1: "...pero es ahora en la tarde cuando la gente se ha presentado masivamente a los centros de votación, dando a entender que quizás el resultado de las elecciones de hoy será más reñido de lo que esperábamos ..."

MÓNICA: (HABLA CON ALGUIEN QUE NO VEMOS) ...Me da tanta pena contigo, que hayas tenido que venir a la oficina en un día como hoy. Y para colmo llegué tarde. Es que no tengo reloj. Ando adivinando. La verdad pensé que te había dicho a las tres de la tarde.

VOZ: Dijiste a la una, hija, la una.

MÓNICA: Estuve con papá esta mañana, terminando lo del funeral de Antonio. Luego, salí tan contenta de su oficina que me fui a comer una hamburguesa y en el restauran, mientras comía, hubo un robo. Pero yo no me puse nerviosa, me mantuve tranquila, como si no fuera conmigo. Creo que las cosas han comenzado a cambiar para mí, me siento más decidida, más segura, más llena de mi misma. (ENTRA LA MADRE)

MADRE: Es el baño, hija. Cada día tardo más y hago menos. ¿Fumas?

MÓNICA: No, no fumo. Nunca he fumado. ¿Fuiste a votar?

MADRE: ¿Y tú crees que me he puesto este vestido para pasar una hora en el baño y esperarte por dos horas más, querida? Estuve casi toda la mañana en las mesas electorales. He ido a todas.

MÓNICA: ¿Pero votaste?

MADRE: No seas idiota, hija. Claro que no. (SE SIENTA. MIRA UN FORMULARIO) A ver, a lo nuestro. Entonces. Me decías que te habías decidido por...

MÓNICA: Un Master.

MADRE: ¿En qué, por ejemplo?

MÓNICA: Por ejemplo, en Ciencias Políticas.

MADRE: Son Cuatro mil quinientos dólares, más gastos. Todo oficial, sin dudas.

MÓNICA: ¿Y eso es?

MADRE: Que certificamos, con un título así (LE MUESTRA) que eres Master en Derecho de la Universidad de la Salle.

MÓNICA: En Ciencias Políticas.

MADRE: En Ciencias Políticas o en Ciencias del Meteorito. Lo que te de la gana. Tú pagas, tú eres.

MÓNICA; Aunque con lo del funeral de Antonio ya casi no me queda dinero.

MADRE: Hija: hay una diferencia "despampanante" entre gasto e inversión. (LE OFRECE UN CIGARRILLO, MÓNICA LO RECHAZA) Por ejemplo: funeral de marido muerto, gasto. Un título universitario: inversión. Por ejemplo: Dos hijas y sus ahorros: gasto. Un toque en la cara, cirugía, biopolímeros, cremas: inversión. (MOSTRÁNDOLE EL CUELLO) Mira cómo me quedó la que me hice en la papada. Bella ¿ah? (HIJA ASIENTE) Inversión, querida. Inversión.

MÓNICA: Entiendo que es una inversión, pero me parece peligrosa. Que podrían darse cuenta.

MADRE: No se dan cuenta, no se dan cuenta. ¿Cuándo te he engañado yo? ¿Ah? Si te digo que esto es seguro, lo es. Además, no eres la única. Esta semana solamente vendimos doce títulos, entre ellos uno al jefe de la policía y a un juez suplente. Estamos fuera de toda sospecha. (ENCIENDE OTRO CIGARRILLO. LE OFRECE A MÓNICA, ESTA LO RECHAZA) Son muchos, hija. Y no los culpo. No sabes cuántos desean superarse, cuántos hay por ahí que saben que son mejores, pero no tienen los títulos y los certificados. Desde una licencia para conducir, un permiso de trabajo, una visa americana, una licencia para enseñar hasta comprobantes para iniciar tu propia iglesia, títulos de médico, abogado, periodista, político, presidente. (VIENDO LA TELE) Por ejemplo, ese candidato tiene un certificado nuestro de Ingeniero Químico Nuclear, Triple Master en Economía y, como quería hacerse pasar por sensible, le dimos un certificado de Violinista de la Sinfónica de Berlín, la "Filantrópica" de Filadelfia y del

Conservatorio de Moscú y Londres en Clavecín, Flauta Traversa, Oboe Antiguo y Pandereta Griega. Aunque la pandereta lo tuvimos que quitar luego porque dijo que le parecía muy gay.

MÓNICA: Digamos que llaman del Banco y piden mis datos. ¿Qué les dices?

MADRE: Que eres egresada de aquí, naturalmente.

MÓNICA: Universidad de la Salle.

MADRE: O La Salle University. Es más "in".

MÓNICA: ¿Y si piden mis calificaciones?

MADRE: Se las enviamos.

MÓNICA: ¿Y cómo deciden mis notas?

MADRE: Bueno, hija, presentas un trabajo. Puedes copiar libros, es decir, fotocopiar libros, porque escribir mucho es malo, daña las uñas.

MÓNICA: Mira cómo las tengo.

MADRE: Porque te las comes como si fueran espárragos. No sé de donde sacaste esa costumbre tan horrenda, seguro de tu padre. ¿Fumas?

MÓNICA: No fumo. Nunca lo he hecho.

MADRE: ¿Estás segura? Creo que te he visto fumar alguna vez.

MÓNICA: ¿Y eso es todo? ¿Pago, copio un libro y ya?

MADRE: Así es. Un título rápido, sin mucha burocracia. Mira yo... (LE DA UNA TARJETA) Soy Profesora PHD Summa Cum Laude en Física y Astronomía. Sociólogo y Licenciada en Literatura Comparada. Me gusta leer revistas, ya lo sabes. Con estos títulos humanísticos quedas magnífica en los currículo porque todos creen que tienes alma. ¿Cuándo pensaste que tu madre sería tan intelectual? ¿Ah?

MÓNICA: (LEYENDO LA TARJETA) Qué diferente se ve nuestro nombre cuando está acompañado de tantos títulos.

MADRE: Parecemos mejores ¿Ah?

MÓNICA: Una no parece la que es.

MADRE: Una parece la que debería ser, es decir; ¡maravillosa! Y eso es lo que deberías ser tú, Mónica. De niña te preguntaba: ¿Qué quieres ser cuando seas grande? Y tú respondías: "Astronauta" o "Juez de la Suprema Corte" o "Presidente", "¡La primera mujer Presidente"!

MÓNICA: Biólogo Nuclear, Biólogo Marino, Astrobiólogo, Biologenetica, Biobiología. Todo lo que tenía que ver con Biología.

MADRE: Te gustaba mucho el jardín.

MÓNICA: Y los animales.

MADRE: Y te buscabas a cada novio.

MÓNICA: Me refiero a los animalitos.

MADRE: Y de animales a tu marido, que fue como pasar de caimán a cocodrilo.

(SUENA TEMA TRISTE)

MÓNICA: (MADRE LE OFRECE UN CIGARRILLO Y FINALMENTE LO ACEPTA. LA MADRE SE LO ENCIENDE. LUEGO DE UNA PAUSA) Pero ahora tengo 38 años, mamá.

Ya sé que no se me nota pero mi vida sí que lo nota y no lo disimula. Me paso ocho horas en el Banco, seis horas viendo televisión y dos de tráfico por la autopista. Una y media en Internet y otra hablando por teléfono. Creo que duermo poco y que no me toman muy en cuenta en el Banco donde trabajo. A mis 39 me parece que ya no tienen confianza en mi superación. No me asignan tareas, creo que piensan en despedirme. Quizás la muerte de mi marido les detuvo, pero no será por mucho tiempo. Para colmo, gano poco, muy poco, tan poco que no sé cómo hacen para vivir aquellos que ganan menos que yo.

La semana pasada anunciaron diez nuevos empleos para una nueva sucursal. Pero requieren post grados. Gente con altas calificaciones. Y yo, bueno...

MADRE: Eres más bruta que gente.

MÓNICA: Eso. Y con mis 40 años encima, y el dinero no alcanza...

MADRE: Y con la ropa que llevas, que parece que la compras en la ferretería.

MÓNICA: Y que a los 41 años me ha dejado mi marido.

MADRE: Quieres decir que se murió.

MÓNICA: Eso. Murió. Me dejó.

MADRE: Sí, es una forma de abandono.

MÓNICA: Sí porque yo contaba con él para pagar la hipoteca y las cuentas y que se encargara de los recibos y que planificara el futuro y que organizara las vacaciones y que tuviera ideas sobre las remodelaciones de la casa, sobre cómo hacer que encienda el carro cuando no quiere encender o mover los muebles o

explicarme dónde se cambian los fusibles cuando se queman en la casa. No es que no pueda hacer esas cosas, sino que nunca me interesaron, porque él se interesaba tanto en ellas que yo nunca pensé que tuvieran que ver conmigo. Pero tienen que ver conmigo, sabes, tienen mucho que ver. A mis 42 años esas cosas tienen que ver. Y las cuentas se almacenan y llegan una tras otra y tengo dos hijas...

(SALE TEMA TRISTE)

MADRE: ¿Cuánto tienen mis nietas? ¿4 y 7 años?

MÓNICA: Trece y quince. (SACA LAS FOTOS) Aquí están.

MADRE: Las veo tan poco (VIENDO LAS FOTOS) Esta se parece a mi. ¿Quién es? ¿Emilia?

MÓNICA: Adriana.

MADRE: Y Emilia.

MÓNICA: No, Vanesa.

MADRE: ¿Y Emilia?

MÓNICA: No tengo ninguna hija llamada Emilia.

MADRE: Yo siempre pensé que tenía una nieta llamada Emilia. Hasta lo he contado a mis amigas. ¿Estás segura?

MÓNICA: Segura.

MADRE: Quizás es de tu hermano.

MÓNICA: Mi hermano no tiene hijos.

MADRE: ¿No? ¿Y qué tiene?

MÓNICA: Es soltero y raro.

MADRE: Pero algo tendrá.

MÓNICA: Gatos, creo.

MADRE: Seguro que el gato se llama Emilia. Estoy segura, tiene un gato que se llama Emilia. Una gata. Muy bonita. (NERVIOSA) ¿Tienes la hora?

MÓNICA: No tengo reloj.

MADRE: Tengo que irme, así que queda todo claro. ¿Ciencias Políticas, entonces?

MÓNICA: Es probable que llamen del Banco para confirmarlo. Creo que les sorprenderá que yo tenga tantos méritos.

MADRE: Por nosotros, nadie notará nada. Todo lo demás queda a tu capacidad.

MÓNICA: (ASUSTADA) ¿Cómo así?

MADRE: Bueno, estas a punto de comprar un Título Master Cum Laude en Ciencias Políticas de Universidad de la Salle, pero tú sabes... que... ni el título ni la Universidad existen para nada. Aquí eres lo que compras, pero tú sabes que no es verdad.

MÓNICA: Nada es verdad.

MADRE: Es decir, no sabes nada de Ciencias Políticas.

MÓNICA: Pero tengo muchos conocimientos.

MADRE: Pero no has estudiando.

MÓNICA: No, claro.

MADRE: Pues no lo olvides. Hay algunos que se lo creen y entonces nos ponen a todos en peligro. Como aquel que le dimos un certificado de Cirujano y se metió a hacer una operación a corazón abierto.

MÓNICA: ¡Dios Mío!

MADRE: Menos mal y el paciente se murió, pero de un ataque al cerebro y nadie sospechó. Le tuvimos que cambiar el título a Médico Pediatra. Como los niños se mueren tanto, es más seguro para él y para todos. (LEVANTÁNDOSE) Entonces estamos "okay".

MÓNICA: (SACANDO LA CHEQUERA) ¿Cuándo paso por el título?

MADRE: Debes hacer el cheque a la Fundación Universidad de La Salle. (SACA SU CALCULADORA, MUY PROFESIONAL) 4.500 el título, los 100 de la cuota anual, 500 el Cum Laude, 1.000 por el Master "Alma Master". Son 6.100. Te lo dejo todo, por ser mi hija, en 5.500. No olvides el trabajo para las notas.

MÓNICA: Bien pesado.

MADRE: Bien pesado.

MÓNICA: (TERMINA DE HACER EL CHEQUE Y SE LO ENTREGA) Aquí lo tienes. El mejor dinero que he gastado en mi vida.

MADRE: Estas cosas no tienen precio. Ya tengo ganas de regresar al baño otra vez

MÓNICA: ¿Estarás enferma?

MADRE: Enferma no, sólo los viejos se enferman.

MÓNICA: Te ves más joven que yo.

MADRE: Por las cremas, eso sí, donde mejor rinde tu dinero. En las cremas. Y el cirujano. (CON EL CHEQUE EN LA MANO) Esta semana me agrando los parachoques delanteros. Estilo "Large Truck" (HACIA EL BAÑO)

MÓNICA: ¿Eso quiere decir?

MADRE: Estilo camión. Está de moda.

MÓNICA: (DESPIDIÉNDOSE) ¡Qué bueno que estás aquí cuando más te necesito!

MADRE: Vamos, después de todo, eres mi niña linda. Mi única hija. (SE ABRAZAN)
Yo jamás te he negado ni una lágrima.

MÓNICA: Gracias mami. A ver si pasas por la casa y ves a Adriana y a Vanesa.

MADRE: También a la pobre Emilia, que la tengo tan olvidada.

MÓNICA: También.

MADRE: No me esperes, porque me paso unos 20 minutos intentando orinar.

MÓNICA: Ya me voy.

MADRE: ¿Por cierto, tú no tenías 43 años?

MÓNICA: 44 mamá.

MADRE: Verdad.

(LA MADRE SALE DE ESCENA. QUEDA MÓNICA, VIENDO LA TELEVISIÓN. SE ACERCA Y LE SUBE EL VOLUMEN. MIENTRAS OYE LA TELE, ENCUENTRA SU HAMBURGUESA. LENTAMENTE, LA VUELVE A COMER, MECÁNICAMENTE)

TELE 1: "Salir a votar en el día de hoy es no sólo un deber ciudadano sino también una obligación cívica. Es este el momento de la gente, es en días como hoy cuando la gente pasa a ser protagonista."

MÓNICA: (SIN DEJAR DE VER LA TELE Y LUEGO DE DARLE UN MUERDO A SU HAMBURGUESA) ¡La cara que van a poner en el trabajo esos hijos de puta cuando vean lo que verdaderamente soy!

(OSCURO)

3. LUNAR

Día de las elecciones, 7 PM

CASA DE EL HERMANO DE MÓNICA.

A UN LADO, TELEVISOR. SOBRE LA MESA, UNA PECERA.

MÓNICA, EMBELESADA, VIENDO LA TELE. A SU LADO, UNA BOLSA NEGRA.

MÓNICA: (HABLANDO CON ALGUIEN QUE NO PODEMOS VER) ¡Están pasando las noticias del robo! ¡Ven para que lo veas! Es una lástima que me fui cuando llegaron las cámaras, porque he podido ser yo la que estuviera dando declaraciones. Lo vi todo y soy algo así como testigo. O "testiga". ¿Cuando es mujer se dice "testiga"? ¿Crees que deba llamar a la policía? Quizás deba. (VIENDO LA TELE) ¿Sabes que el ladrón utilizó a su madre como cómplice? Una anciana de 76 años. ¿Quieres venir a ver esto, hermanito? Yo vi cuando entró con su madre en el restaurante. Entraron como dos clientes, madre e hijo. Fueron a la caja. Sacaron un revólver plateado y, como en las películas americanas, apuntaron a la cajera y le pidieron el dinero. Yo me quedé paralizada, con la hamburguesa en la boca, como en una fotografía. La dependienta les dio el dinero y se dieron a la fuga. Antes de irse la madre nos pidió perdón a todos los clientes. Dijo que su hijo era adicto a la heroína o la cocaína y que lo acompañaba a los atracos para protegerle. Para que "no hiciera nada malo". Sería para que no nos matara, digo yo. ¡Mira que robar el día de las elecciones, cuando hay tantos policías!

(ENTRA EL HERMANO, HABLANDO POR SU MÓVIL)

HERMANO: (GOLPEA EL TELÉFONO) ¡No contesta! Fuera de cobertura. Mierda de cobertura. Tanta antena y no pueden cubrir un cuarto de ciudad. Mierda. Eso son las elecciones. Nadie quiere contestar el puto teléfono. Todo el mundo viendo la tele, como imbéciles, como zombis. Y yo tengo mis negocios y mis negocios no se detienen. Ni por terremoto, ni huracanes, ni tormentas ni elecciones.

(SEÑALANDO LA PECERA) ¿Se despertó?

MÓNICA: (VIENDO LA PECERA) Sigue dormida.

HERMANO: ¡Tiene un sueño la hija de puta!

MÓNICA: Espero que no tenga hambre y me quiera comer.

HERMANO: Ella no come gente. Muerde, cuando se molesta. Y cuando le pongo

uno de estos... (SACA DE UNA BOLSITA UN RATÓN)

MÓNICA: ¿Se los das vivos?

HERMANO: Si no, no los come.

MÓNICA: ¿Cómo se llama tu serpiente?

HERMANO: Susana. Mi linda Susana.

MÓNICA: ¿Y no se llamaba Emilia?

HERMANO: ¿Emilia? ¿Estás loca? ¿Quién coño es Emilia?

MÓNICA: Si no lo sabes tú.

HERMANO: No, no lo sé y no me jodas que ya he perdido todo el día y ando que muerdo el aire. Entonces, dime, ¿dónde tienes mi dinero?

MÓNICA: Precisamente, por eso vengo hermano. Por el dinero.

HERMANO: Bueno, dámelo.

MÓNICA: Es que vengo a proponerte un negocio.

HERMANO: No me jodas, no me jodas. Dame el dinero que te presté.

MÓNICA: Te digo que te tengo un buen negocio.

HERMANO: Ya veo. Muy bien. Entonces, querida, ¿qué es?

MÓNICA: Es polvo.

HERMANO: ¿Droga? ¿Es eso? ¿Droga?

MÓNICA: No, no es droga, no soy idiota.

HERMANO: Hablaste de heroína y cocaína.

MÓNICA: Ese era el ladrón.

HERMANO: ¿Qué ladrón?

MÓNICA: El que robó esta mañana.

HERMANO: ¿Tú estás involucrada?

MÓNICA: ¡Claro que no!

HERMANO: ¿Entonces?

MÓNICA: Se trata de arena. Es un secreto militar.

HERMANO: (ALTO) ¡Militar! (NERVIOSO) Coño, ¿alguna marramuncia de tu marido el soldadito?

MÓNICA: Capitán de Navío y de la Marina.

HERMANO: Es la misma mierda.

MÓNICA: ¿Quieres saber o no?

HERMANO: ¿Qué es? Dime, ¿qué es?

MÓNICA: Tendrías que confiar en mí.

HERMANO: No confío en ti.

MÓNICA: Soy tu hermana.

HERMANO: Y yo tu hermano.

MÓNICA: ¿Entonces?

HERMANO: No confío en tí.

MÓNICA: Dime ¿cuándo te he engañado yo? ¿Cuándo he dicho que no voy a hacer algo y lo hago? ¿Ah?

HERMANO: Cuando me dijiste que no me pedirías dinero y luego me pediste dinero. Luego cuando me dijiste que pagarías hoy y no vienes a pagarme.

MÓNICA: He tenido problemas.

HERMANO: Problemas. ¿Qué problemas puedes tener tú?

MÓNICA: Murió mi marido.

HERMANO: Aparte de eso.

MÓNICA: Eso es bastante.

HERMANO: Prometiste pagarme la semana pasada.

MÓNICA: A eso vine.

HERMANO: No, no viniste a eso. No me quieres pagar. Me quieres proponer un negocio con arena o polvo militar. ¿Por qué quieres hacerme esto, hermanita? ¿Por qué conmigo? Sabes que no te puedo dar más dinero. Ya ni siquiera te quiero dar un vaso de agua. Ni el saludo vale la pena ofrecerte.

MÓNICA: Somos hermanos.

HERMANO: Sí, pero la verdad es que prefiero a mis amigos. En mi lista estás de última. Al mismo nivel de los vecinos y conocidos superficiales. Entre Susana y tú... bueno, ya sabes a quien elijo. A ella le busco ratones blancos, se los compro en una tienda. ¿A ti? Ni un caramelo para el mal aliento, que ya se te nota. Hasta Susanita huele mejor. Y mira que la pobre Susana come ratas. Vivas. Así que no me saques lo de la hermana porque aunque tenemos la misma sangre, no comemos lo mismo. De todos modos, siempre he pensado que eres adoptada o

recogida. Tú no pareces de la familia, no tienes la garra, no sabes sobrevivir. Lo mejor sería que me pagaras mis 6.000 dólares y te desaparecieras.

MÓNICA: Sé sobrevivir y te lo voy a demostrar.

(MÓNICA, DECIDIDA, VA HACIA LA BOLSA NEGRA. SE LA MUESTRA)

MÓNICA: Aquí está.

HERMANO: ¿Qué es?

MÓNICA: Es tierra.

HERMANO: ¿Y qué más?

MÓNICA: Es tierra de la Luna.

HERMANO: De la Luna.

MÓNICA: De la Luna.

HERMANO: ¿Cómo así?

MÓNICA: Bueno, es tierra Lunar. Tierra de la Luna.

HERMANO: ¿Y cómo es que la tienes tú?

MÓNICA: Mi marido la compró.

HERMANO: ¿Y él de dónde la sacó?

MÓNICA: De la NASA.

HERMANO: ¿La Nasa? ¿Y dices que es tierra...?

MÓNICA: De la Luna.

HERMANO: Nada menos. La Luna.

MÓNICA: La Luna Lunar.

HERMANO: Traída en cohete, supongo.

MÓNICA: Recogida por el Apollo 15 o 16. Un Apolo de americanos. Recogieron tierra para analizarla y la guardaron. Cuando Antonio hizo la pasantía en los Estados Unidos se hizo con esta tierra lunar.

HERMANO: ¿La robó?

MÓNICA: La compró.

HERMANO: ¿Se la vendieron?

MÓNICA: Amigos, desde adentro.

HERMANO: Y te dio la tierra.

MÓNICA: Sí, me la dio en...

HERMANO: ¿Qué te pidió a cambio?

MÓNICA: ¿A cambio de qué?

HERMANO: De la tierra lunar.

MÓNICA: ¿Quién?

HERMANO: Tu marido, el general en jefe de las Fuerzas Armadas Acuáticas, comandante supremo de la NASA, amigo personal de Acuamán, hijo de puta apreciado por nadie y héroe de todos los apostadores y mujerzuelas.

MÓNICA: Creo que no le tenías mucho aprecio.

HERMANO: Déjame rehacer la pregunta. ¿Cómo la compró?

MÓNICA: Pidió un préstamo.

HERMANO: ¿Y se lo dieron? ¿A él?

MÓNICA: Me lo pidió a mi.

HERMANO: Y le diste el dinero.

MÓNICA: Le di el dinero.

HERMANO: ¿Y eran?

MÓNICA: Los 26.000 mil dólares. Veinte de mis ahorros.

HERMANO: Y seis que te presté yo.

MÓNICA: Así fue.

HERMANO: Los 26.000 fueron de tus ahorros en el banco, de toda tu vida.

MÓNICA: Eso, los mismos.

HERMANO: ¿No sería que el Banco te dio el dinero CONTRA tus ahorros como empleada, es decir, contra todo lo que has ahorrado en tu vida trabajando en ese sitio?

MÓNICA: Algo así, cosas de Bancos.

HERMANO: ¿Y se los diste a tu marido?

MÓNICA: Para invertirlos en una mejor opción.

HERMANO: ¿Y le entregaste ese dinero en efectivo?

MÓNICA: Así lo quería para pagar a sus amigos.

HERMANO: En la NASA.

MÓNICA: Agencia Nacional del Espacio.

HERMANO: Tomó tu marido el dinero en efectivo, se fue y regresó ¿al día

siguiente?

MÓNICA: No, no al día siguiente.

HERMANO: Regresó qué.. ¿dos días después?

MÓNICA: Quince días después.

HERMANO: Quince días.

MÓNICA: Me dijo que había ido hasta la Florida.

HERMANO: A la NASA, seguramente. ¿Llegó bronceado?

MÓNICA: Hacía un sol brillante.

HERMANO: Regresó con un color, como quien estuvo en la playa.

MÓNICA: Pero estaba en Florida.

HERMANO: Claro, en Florida USA hay playas.

MÓNICA: Y en la NASA.

HERMANO: Quince días en Florida con el dinero que le diste tú.

MÓNICA: Para una inversión.

HERMANO: ¿Y entonces?

MÓNICA: Regresó.

HERMANO: Con esta bolsita.

MÓNICA: De tierra Lunar.

HERMANO: De tierra lunar.

MÓNICA: Así es.

HERMANO: Tal cual.

MÓNICA: Nada más.

HERMANO: Y eso es todo.

(HERMANO RÍE DE MANERA DESCOMUNAL. ES UNA RISA DE BURLA HUMILLANTE.

UNA RISA HIRIENTE, CARCAJADAS QUE DEJAN A MÓNICA EN UN ESTADO

LASTIMOSO. ENTRE LA RISA SUENA TEMA TRISTE. MÓNICA VE LA PECERA CON LA SERPIENTE)

MÓNICA: No se ha comido el ratón. Yo creo que quiere jugar con él. Quizás jugar primero y luego, la merienda. Vaya vida la de los ratones. O te usan para experimentos o eres comida de serpientes o juguete de los gatos, y si no, pues vida en el albañal. Si voy a renacer en otro ser, no me gustaría ser rata. Me

gustaría ser más bien serpiente.

(SALE TEMA TRISTE. EL HERMANO OBSERVA LA BOLSA NEGRA)

HERMANO: Bueno, pero te debo decir que parece tierra normal, hermanita.

MÓNICA: Es tierra lunar del lado oscuro.

HERMANO: ¿Del lado oscuro porque del lado claro se veía como tierra normal?

MÓNICA: Vale mucho.

HERMANO: Vale si lo creen.

MÓNICA: Te digo que es tierra de la Luna.

HERMANO: Pero La Luna no es una garantía, no basta la Luna. La Luna está bien para los lunáticos y esas cosas. Los poemas. Eso, los poemas. Pero yo tengo mis gastos.

MÓNICA: Por favor, hermanito, ayúdame. Te puedes... te puedes quedar con la tierra Lunar y dejar la deuda por un tiempo, atrasarla. Es decir, mantengo la deuda, pero con La Luna de garantía.

HERMANO: Con la Luna te doy más tiempo.

MÓNICA: Con la Luna me esperas un poco más.

HERMANO: ¿Cuánto tiempo?

MÓNICA: ¿cuánto tiempo qué?

HERMANO: ¿Cuánto tiempo te espero?

MÓNICA: Hasta que encuentre el dinero.

(EL HERMANO CAMINA DE UN LADO A OTRO CON LA BOLSA NEGRA. MÓNICA MIRA LA TELE)

HERMANO: Mira, óyeme. Escúchame a mi y no a la tele. Yo creo, la verdad, que tienes otras opciones. Otras posibilidades. Podemos llegar a un acuerdo.

MÓNICA: Eso sería estupendo y mostraría lo bueno que eres, lo bien intencionado que has sido siempre conmigo. Te lo agradezco mucho, te lo agradezco mucho.

Entonces, entonces... ¿Hacemos el trato?

HERMANO: Sí, claro.

MÓNICA: ¡Te adoro hermanito!

HERMANO: Pero ¿cuál es el trato?

MÓNICA: ¿El trato?, claro, lo acabas de decir. Tomas la tierra de la Luna y me das

un plazo más para poder pagarte la deuda y...

HERMANO: Vender tu casa.

MÓNICA: Entonces poder... ¿vender la casa?

HERMANO: Eso. Vende la casa.

MÓNICA: La casa.

HERMANO: Tu casa.

MÓNICA: Mi casa.

HERMANO: Es tuya ¿no?

MÓNICA: ¿Qué?

HERMANO: La casa.

MÓNICA: Sí, pero, pero, tengo dos hijas.

HERMANO: Por eso. Para que recuperes el dinero.

MÓNICA: ¿Y a quién le puedo vender mi casa?

HERMANO: Bueno, a gente. Yo sé , por ejemplo, quién te la puede comprar.

Ahora mismo. Mañana, si es necesario.

MÓNICA: ¿Tienes a alguien?

HERMANO: Alguien que la conoce.

MÓNICA: ¿Que conoce mi casa?

HERMANO: Que sabe lo que vale y está dispuesto a pagarte, a corto plazo, billete sobre billete.

MÓNICA: ¿Lo tenías pensado ya?

HERMANO: ¿Qué cosa?

MÓNICA: Que vendiera mi casa.

HERMANO: Es una salida. ¿No?

MÓNICA: Pero lo habías pensado.

HERMANO: Sí, como una alternativa.

MÓNICA: Porque sabías que no te podría pagar.

HERMANO: Sabía que tenías gastos.

MÓNICA: Y por eso me prestaste dinero.

HERMANO: Por eso y porque podía.

MÓNICA: Y que yo podría vender la casa.

HERMANO: Sabía que tú no lo habías pensado.

MÓNICA: ¿Por qué?

HERMANO: Porque te cuesta hacer las cosas, tomar las decisiones correctas.

Pensé que no podrías pagarme la deuda y que no sabrías qué hacer y entonces se me vino la idea a la cabeza.

MÓNICA: Y yo no habría podido pensarlo por mi cuenta

HERMANO: Claro que no, hermanita.

MÓNICA: ¿Cómo lo sabes?

HERMANO: Porque... ¡ni siquiera llevas reloj! No sabes la hora, y lo mejor es que ni siquiera te importa. Crees que el mundo, la gente del mundo, es como tú y no lo somos. Los demás vemos el reloj. Y estamos listos para salir a cazar. Tú no. Tú eres el ratón. Eres la última en la cadena alimenticia.

(OÍMOS ENTONCES UN RUÍDO EN LA PESCERA Y EL CHILLIDO DE UN RATÓN AL QUE ESTRANGULAN)

MÓNICA: (CON TERROR) Dios mío ¿qué es eso?

HERMANO: Susanita está cenando.

(EL RUIDO DEL RATÓN SE SIGUE OYENDO, COMO UN GRITO.

MÓNICA, ATONTADA, COMO SI SE LA HUBIERAN COMIDO A ELLA Y NO AL RATÓN, SE SIENTA FRENTE AL TELEVISOR)

HERMANO: ¿Cu... cuando quieres encontrarte con el comprador para mostrarle la casa? Está muy interesado.

MÓNICA: (ENTRE LA TELE Y SU HERMANO) ¿Dónde... dónde voy a dormir?

HERMANO: Alquilas algo, por poco dinero, en otra zona. Vendes la casa, pagas mis deudas, pagas las otras, hasta dinero te va a quedar.

MÓNICA: ¿Vendo y me quedará algo de dinero?

HERMANO: Claro que sí. Lo guardas en el Banco. En tu cuenta de ahorro. Para el futuro.

MÓNICA: El futuro por si acaso.

HERMANO: El futuro por lo que venga (TOMA LA TIERRA LUNAR, COMO QUIEN VA A SALIR) Entonces, todo arreglado. Nos vemos mañana.

MÓNICA: Mañana.

HERMANO: Traigo al comprador.

MÓNICA: ¿Crees que me pueda quedar aquí un rato?

HERMANO: ¿Qué vas a hacer?

MÓNICA: Oír el resultado de las elecciones.

HERMANO: (SALIENDO) Como quieras. (SE DEVUELVE. DÁNDOLE LA BOLSA DE TIERRA) Es mejor que te quedes con esto.

MÓNICA: Una cosa.

HERMANO: ¿Sí?

MÓNICA: Gracias.

HERMANO: Eres mi hermanita del alma, mi única hermana, nos criamos juntos...

Ya sabes que nunca he podido negarte nada, hermanita.

MÓNICA: Ni siquiera una lágrima.

HERMANO: Eso. Ni una lágrima. Vente, dame un beso. ¡Los hermanitos Morales!
(SE BESAN CON ABRAZO. MUY TIERNO, MUY DE HERMANOS) Para eso estamos los hermanos.

MÓNICA: (INTENTÁNDOLO POR ULTIMA VEZ) De verdad, parece lunar. Yo que te lo digo. ¿No crees que esto es lunar? ¿No te parece que huele a lunar, por lo menos?

HERMANO: Aquí la único que me parece lunar eres tú. (SALIENDO) No olvides cerrar la puerta y tapar a Susanita. Se pone muy nerviosa con la televisión encendida.

MÓNICA: No te preocupes.

(EL HERMANO SALE. MÓNICA LE SUBE EL VOLUMEN AL TELEVISOR Y SE QUEDA FRENTE A ELLA)

TELE: "...Cifras que nos dan una tendencia marcada...en estos momentos, el candidato está dirigiéndose a sus seguidores...Vamos a oír lo que dice, en vivo y directo desde la casa del Partido. Adelante, en vivo, con el discurso del virtual Nuevo Presidente...

MÓNICA: (TRIUNFAL) ¡Ganamos!

(DE PRONTO, SE OYE UN RUIDO EN LA PECERA DE LA SERPIENTE. ES OBVIO QUE ALGO SE MUEVE ALLÍ. MÓNICA SE ALEJA CON TERROR. MÚSICA Y OSCURO)

4. PONY

Un mes después de las elecciones

CAFETERÍA. EN ESCENA, MÓNICA, LEE UN PERIÓDICO. PODEMOS LEER, DESDE LA PRIMERA PAGINA "HOY ASUME EL GOBIERNO EL NUEVO PRESIDENTE".

MÓNICA DEJA DE LEER EL PERIÓDICO Y REvisa LA HORA. NO LLEVA RELOJ Y SE MOLESTA CONSIGO MISMA. LE PIDE LA HORA A ALGUIEN QUE PASA PERO QUE NO VEMOS.

DE PRONTO, EMOCIONADA, GRITA.

MÓNICA: ¡Ahí está! ¡Papá! ¡Papá! ¡estoy aquí!

ENTRA EL PADRE. BESA A MÓNICA.

MÓNICA: ¡Tenía tantas ganas de verte!

PADRE: La verdad es que estaba saliendo a una reunión importante de...

MÓNICA: Pensé que estarías contento de verme.

PADRE: Es que hay muchos muertos últimamente y todos quieren un funeral especial. Cenizas al espacio, cenizas en el polo, en un volcán, en las nubes.

Quizás sea la expectativa del nuevo presidente, pero hay mucha gente muriéndose ahora que no se había muerto antes. (LA BESA, DESPIDIÉNDOSE)

Adiós, cariño, debo irme a trabajar... cuídate y...

MÓNICA: Sucede que fui despedida de mi trabajo.

PADRE: de... eh. ¿Cómo va a ser? Pero ¿y el ascenso? ¿No te iban a dar un ascenso con un nuevo diploma que tenías?

MÓNICA: No me dieron el trabajo.

PADRE: ¿Por qué?

MÓNICA: Presenté un papel que les pareció falso. No me creyeron, hicieron una llamada, no les dieron la información que ellos pedían y me pidieron que me fuera.

PADRE: ¿Cuándo fue eso?

MÓNICA: Hace una semana. Entonces salí de mi trabajo, muy despedida, y pensé

que tenían que pagarme mis ahorros completos.

PADRE: ¿No lo hicieron?

MÓNICA: No lo hicieron. No querían pagarme. Porque por alguna razón dicen que tengo ahorros. Entonces, me amenazaron con la policía y...

PADRE: ¡Con la policía!

MÓNICA: Entonces busqué un abogado. Pero resulta que sale un poco caro enfrentarse a las grandes compañías bancarias. El abogado me dijo que eso costaría 35.000 dólares, nada menos, y yo...

PADRE: Quizás con un abogado más barato...

MÓNICA: y yo entonces he comenzado a sospechar que...

PADRE: ¿Qué? ¿sospechar de qué?

(LOS TEXTOS QUE SIGUEN LOS DICE MÓNICA SIN TRISTEZA, MAS BIEN COMO NARRANDO UNA HISTORIA. SUENA TEMA TRISTE)

MÓNICA: Pues que me da la impresión de que me han estado engañando.

PADRE: (SORPRENDIDO) ¿Engañarte? ¿A ti? No lo creo.

MÓNICA: Eso me parece

PADRE: ¿Quién te engaña?

MÓNICA: La gente, todos.

PADRE: Un ejemplo.

MÓNICA: Por ejemplo, descubrí que...

PADRE: Los pingüinos son eh...

MÓNICA: (SIN OÍRLE) ...mi marido, cuando se iba de viaje, no estaba en la NASA sino en Jamaica con una amante.

PADRE: ¿Estas segura? Tu marido era un hombre de bien.

MÓNICA: Vi unas fotos que tenía escondida entre sus cosas.

PADRE: ¿Revisaste sus cosas?

MÓNICA: Bueno, ya está muerto.

PADRE: De todos modos.

MÓNICA: Mi amigo de toda la vida me cobró una fortuna por cambiar el motor de mi carro y resulta que están cambiado todas las partes nuevas al suyo y ha puesto las usadas en el mío. En otro lado me dicen que hace falta aceite y me venden

una lata vacía. Me aseguran que hay que ayudar a la Cruz Roja y el dinero termina en el bar de la esquina. Anuncian que el presidente fue elegido por la mayoría y la verdad es que hubo fraude, o no son tantos como dicen, o la mayoría es la minoría frente a los que no fueron a votar y los que votaron en contra.

PADRE: ¿No será que estás deprimida o paranoica?

MÓNICA: Mi hija mayor me dijo que se iba de vacaciones de verano con las amigas y resulta que se escapó con su Profesor de Biología, 25 años mayor que ella.

PADRE: ¿Cómo lo sabes?

MÓNICA: ¡Me ha enviado una postal! Y la menor utilizó mi tarjeta de crédito para comprarse discos compactos.

PADRE: ¿La Visa o Master Card?

MÓNICA: ¡Dos mil dólares en música!

PADRE: (VE EL RELOJ) Lo siento hija, se me hace tarde.

MÓNICA: Y ahora no tengo trabajo.

PADRE: (EL PADRE SALIENDO)... Llámame el viernes o mejor la semana que viene.

MÓNICA: Y lo que me queda es nada. Nada. Excepto el poco dinero de la venta de la casa y nada más.

PADRE: (REGRESA) ¿Vendiste la casa?

MÓNICA: Consejo de mi hermano. Para pagar deudas. Casi regalada porque al final me dieron mucho menos de lo que esperaba.

PADRE: ¿Vendiste la casa? ¿Y dices que te queda algo de la venta?

MÓNICA: No es mucho. Mi hermano tuvo que pagar unos impuestos especiales y...

PADRE: ¿Cuánto te queda?

MÓNICA: Apenas... apenas 20.000 dólares.

PADRE: Veinte mil.

MÓNICA: Quizás un poco más. Veinte mil quinientos, es todo lo que soy en la vida.

(PAUSA. DEJA DE SONAR EL TEMA TRISTE. PADRE MIRA A MÓNICA, FIJAMENTE)

MÓNICA: ¿Qué?

(PADRE MIRA A MÓNICA)

MÓNICA: ¿Qué pasa papá?

(EL PADRE ENTONCES AL PUBLICO)

MÓNICA: ¿Pasa algo? ¿Hay alguien ahí?

PADRE: (EL PADRE REGRESA LA MIRADA A MÓNICA) No, no pasa nada hija. Aunque sí pasa, pasa que hiciste bien en llamarme.

MÓNICA: Sí? Yo creí que te molestaba...

PADRE: Para nada. Y es que tienes suerte.

MÓNICA: ¿Yo tengo suerte?

PADRE: Mucha. Porque precisamente, la reunión que tengo ahora es para un negocio con el que quizás pueda ayudarte. Quizás pueda ayudarte.

(ENTONCES, EL PADRE SACA DEL BOLSILLO VARIOS CHEQUES)

MÓNICA: ¿Qué es eso?

PADRE: (LUEGO DE UNA PAUSA) Fíjate lo que tenemos aquí. Se trata de Cheques de Viajero. Estoy saliendo de viaje a Brasil por unas cenizas de cantante Pop que serán arrojadas durante el Carnaval. Pero resulta que, a ultima hora, casi después de que hablé contigo, me ha llamado Okorie Ikell.

MÓNICA: El señor Okorie...

PADRE: Okell Da Costa.

MÓNICA: ¡Qué nombre tan bonito! Okorie.

PADRE: Es que es de África. La verdad es que mi querido amigo Okorie es el único hijo del Ministro de la Defensa de Sierra Leona.

MÓNICA: Sierra Leona.

PADRE: Es un país en África.

MÓNICA: Sí, lo sé. También es un nombre muy bonito.

PADRE: El padre de Okorie era un señor magnífico, se llamaba general Ikell Da Costa. ¿Sabes que estos países fueron colonias portuguesas?

MÓNICA: Claro, sí, lo recuerdo.

PADRE: Servía para el presidente Jhonny Paul Koromoh. Un señor muy decente, presidente del país, un poco de facto, por golpe militar y tal, pero un buen

ciudadano, honorable, que siempre quiso lo mejor para su pueblo. Fue cliente mío y pidió que sus cenizas fueran sembradas en un rosal en Tierra Santa. Un buen hombre, la verdad. Bueno, el padre de Okorie fue detenido la semana pasada por Ahmed Tajan Kabbath, quien fuera elegido presidente del país, de manera muy democrática, eso sí, pero bastante mala leche.

MÓNICA: ¿Cómo así?

PADRE: Bueno, ganó las elecciones eso es todo, y por eso se ha puesto a perseguir a todos los del régimen anterior. El caso es que Okorie está en emergencia porque su padre le ha pedido que saque del país una suma de dinero que le pertenece y me ha pedido a mí y a otros amigos que le ayudemos con ese dinero.

MÓNICA: ¿Ayudarle cómo?

PADRE: Colocándolo.

MÓNICA: ¿Fuera de Senegal?

PADRE: Sierra Leona.

MÓNICA: ¿Y cuánto está colocando Okorie?

PADRE: (LA VE FIJAMENTE, LUEGO, SACA UN CIGARRILLO Y LO ENCIENDE) Okorie está colocando entre sus amigos la suma de 2 millones de dólares.

MÓNICA: ¡Vaya!

PADRE: Esos países tienen mucho dinero.

MÓNICA: Aunque la gente allí se muere de hambre.

PADRE: Cosas de la economía.

MÓNICA: ¿Y por qué Okorie no abre una cuenta en un banco extranjero y lleva el dinero él mismo?

PADRE: (OBVIO) Porque no tiene tiempo.

MÓNICA: ¿Por qué?

PADRE: Porque estaba esperando la decisión del nuevo presidente electo Ahmed Tajan Kabbath de darle amnistía a su padre y así limpiar su nombre.

MÓNICA: ¿Cómo dijiste que se llamaba el antiguo presidente?

PADRE: ¿El presidente de facto o el anterior a ese?

MÓNICA: El de facto.

PADRE: Jhonny Paul Koromoh.

MÓNICA: ¿Y para cuándo se sabe si el presidente Tajón Karbath...?

PADRE: Tajan Kabbath.

MÓNICA: Ese mismo, ¿para cuándo se sabe si indultan al señor Okorie?

PADRE: Okorie es su hijo, el que van a indultar es el Señor Koromoth, quien era el jefe del señor Oriaki, Ikell DaCosta.

MÓNICA: Tal cual.

PADRE: Así es.

MÓNICA: Como suena.

PADRE: Todo completo.

MÓNICA: ¿cuándo se sabrá la noticia de...?

PADRE: Ya lo sabemos.

MÓNICA: ¿Ya lo sabemos?

PADRE: Desafortunadamente, esta mañana, hora de Sierra Leona, fueron fusilados el señor Jhonny Paul Koromoh...

MÓNICA: ¡Dios mío!

PADRE: ...y 23 oficiales más del antiguo gobierno, incluyendo a Ikell Da Costa, el padre de Okorie..

MÓNICA: ¡Ay, por Dios...! ¡Qué tragedia!

PADRE: Ni siquiera han permitido cremarle para que podamos sembrar sus cenizas en los pinos de Tierra Santa, como lo ha pedido.

MÓNICA: Rosal.

PADRE: Si, pero hay pinos alrededor del Rosal.

MÓNICA; Parece un lugar hermoso.

PADRE: (TOMA LOS CHEQUES DE VIAJERO) El caso es que Okorie necesita su dinero de manera inmediata, porque ahora tiene que trasladarse lo más pronto posible fuera del país.

MÓNICA: Claro, pobre señor Okorie.

PADRE: Okorie ha autorizado a darme hasta el 20% de interés, si le dejo utilizar una cuenta bancaria dónde depositar el dinero.

MÓNICA: Dos millones de dólares.

PADRE: Por eso es que puedo disponer de estos cheques de viajero, 20.000 dólares, los cuales, hija mía, y aquí es donde termina toda la historia, he decidido dártelos a ti.

MÓNICA: ¿A mi?

PADRE: Para que soluciones tus problemas con el dinero y para que sepas que no todos te engañan. Que puedes confiar en alguien. Por lo menos, que puedes confiar en tu padre.

MÓNICA: Pero, papá...

PADRE: Son tuyos.

MÓNICA: Es mucho dinero.

PADRE: Me llamaste para que te ayudara.

MÓNICA: Sí, pero quería pedirte un préstamo.

PADRE: Bueno, mejor que un préstamo es un regalo.

MÓNICA: ¡Pero tanto!

PADRE: No es casi nada.

MÓNICA: ¿Así sin más?

PADRE: Para mí se trata de una suma bastante pequeña si tomamos en cuenta que voy a ayudar a Okorie con sus 2 millones de dólares permitiéndole utilizar mi libreta de ahorro en el Banco Nacional. Me va a depositar el dinero hoy mismo y mientras él sale de Sierra Leona, lo mantendré seguro aquí.

MÓNICA: ¿Y te dejará utilizar el 20%?

PADRE: Que son unos 400.000 dólares, algo así.

MÓNICA: ¿Y si le pasa algo al señor Okorie?

PADRE: ¿Algo como qué? ¿Muerte?

MÓNICA: Lo están buscando para matarle, no sería nada raro. ¡Han fusilado a su padre esta mañana!

PADRE: Por eso me quiere enviar el dinero lo más rápido posible.

MÓNICA: ¿Y si muere?

PADRE: ¿Antes de enviarme el dinero?

MÓNICA: No, después.

PADRE: Imagino que buscaré qué hacer. Lo importante es ayudar a Okorie a salir

de este problema y probablemente, a escapar de Sierra Leona y de su perverso régimen. Así que toma los cheques, querida y no te preocupes. (LEVANTÁNDOSE) Me voy...

MÓNICA: Espera, papá. Yo... yo no sé si puedo aceptar esto...

PADRE: Ya te he dicho que no lo necesito. Vete tranquila. Si necesitas más, házmelo saber. ¿Si cariño? (VE LA HORA) Mejor llamo a la oficina para que sepan que voy tarde...(LLAMA POR TELÉFONO MÓVIL) Aló. (A MÓNICA) Es Emilia, mi secretaria. (AL TELÉFONO) Estoy con mi hija, pero ya estoy saliendo para allá. No, ella no tiene nada grave y todos los problemas que tenía se han solucionado. (MÓNICA LE SONRÍE, FELIZ) ¿estamos listos? Voy para el Banco primero. ¿Tienes noticias de Akorie? ¿Dejó un mensaje en la contestador? (TENSO Y NERVIOSO) ¿Que está escondido, que lo persiguen? ...Vaya...

MÓNICA: Ay, pobre hombre...

PADRE: ¿Hará la transferencia? ¿Le enviaste el número de cuenta de... ¿Qué? ¿Qué? ¡Mi cuenta de ahorro no esta funcionando!! Pero debe haber un error, la revisé ayer mismo y.... Llamaste al Banco y ¿qué te dijeron? ¡Que lo arreglarán el Lunes! ¡El Lunes! Pero dos días pueden ser demasiado tarde para Okoire. Su vida corre un grave peligro... Santo cielo...déjame ver qué puedo hacer. Voy al Banco.

(CORTA LA COMUNICACIÓN)

PADRE: (NERVIOSO) Lo siento, hija. Debo irme inmediatamente al Banco. Hay problemas para la transferencia y...

MÓNICA: ¿No tienes una cuenta disponible?

PADRE: Problemas de los Bancos, me la han cerrado por un error y...

MÓNICA: ¿Y la transferencia es hoy?

PADRE: Nos piden que esperemos hasta el Lunes. Son unos imbéciles. Adiós, querida.

MÓNICA: Espera papá...

PADRE: Pero Mónica, déjame ir que es una emergencia, por Dios. (TRATANDO DE HACER UNA LLAMDA) Y ahora lo peor: me he quedado sin batería. Es que este día no puede ser peor. Que alguien me ayude, Dios. Eso es lo que necesito, que

alguien me ayude.

MÓNICA: Quizás yo pueda...

PADRE: ¿Cómo?

MÓNICA: Quizás yo esté en disposición...

PADRE: No es necesario que tú...

MÓNICA: Yo puedo ayudar. Tengo una cuenta de ahorro donde tengo todavía los 20,000 dólares, el dinero que me quedó por la venta de la casa. Si quieres, si confías en mí.

PADRE: Mónica, por favor, eres mi hija. Claro que confío en ti...

MÓNICA: Pues puedes decirle a tu amigo de Sierra Leona que envíe el dinero en mi cuenta y que luego yo se lo reintegro cuando él me lo pida...

PADRE: ¿Harías eso?

MÓNICA: Si confían en mí.

PADRE: Nosotros por supuesto que confiamos en ti, hija, pero tú también tienes que confiar en nosotros porque debes entonces darnos todos tus datos para transferencia y que el mismo Okoiry tenga acceso a ella. Y una cuenta de ahorro bancaria es algo muy privado.

MÓNICA: Yo confío en ustedes. Además, me has dado estos 20.000 en cheques. Todo está perfecto.

PADRE: Te tocaría además un porcentaje del dinero de Okorie. ¿Qué te parece un 10 %?

MÓNICA: Yo no pido nada, ya lo sabes.

PADRE: Que serían 200 mil.

MÓNICA: Lo que tú decidas, papi.

PADRE: No lo sé. Quizás no debas meterte...

MÓNICA: ¡Por favor!

PADRE: Vamos a ver si se puede hacer... (SACA DE NUEVO EL TELÉFONO. MARCA)
Tengo memorizados el código de Sierra Leona...232

MÓNICA: Tu teléfono no tiene batería, papá.

PADRE: Es verdad. ¿Me prestas el tuyo? (ELLA SE LO DA. MARCA NÚMEROS) y el número de Okorie que es una clave portátil con satélite y tiene 15 números, a

ver, 04164512161345...

MÓNICA: Ojalá se encuentre bien.

PADRE: A veces le he llamado y he podido oír los disparos a su alrededor...

¿Tienes a la mano tu número de cuenta, por si acaso?

(MÓNICA ASIENTE Y BUSCA EN SU CARTERA. EL PADRE HABLA AL TELÉFONO.

PAUSA. AMBOS SE VEN. EL PADRE TOMA DE LA MEJILLA A SU HIJA, CON MUCHO CARIÑO, COMO SI SE TRATARA DE UNA NIÑA)

PADRE: (AL TELÉFONO) Please, Mr Okorie...I´m Mister Morales calling desde Suramérica Continent. Okey, vaya a buscarlo pues.

MÓNICA: Qué bien hablas inglés, papi.

PADRE: Es que tengo un título de la Universidad de la Salle. ¿Okorie? (ALEGRE)
¡It's me! ¿Cómo estas? Ya sé que en un sitio desconocido y que te están buscando. Okoiri, te llamo porque tengo un nuevo número de cuenta y quería saber si lo crees conveniente. ¿No? ¿No te parece? ¿Crees que tendrás que buscar a otra persona? Pero, Okoire, es solamente un numero distinto y... Es de mi hija. Sí, todo en familia y todo seguro.(A MÓNICA, MUY CONTENTO) Dice que si eres tú, entonces sí y que te da las gracias.... (MÓNICA FELIZ) ¿Cuánto? (A MÓNICA) ¡Te ofrece el 15%, por la prisa!

MÓNICA: No es necesario, se trata de una emergencia.

PADRE: (AL TELÉFONO) Mi hija es una señora incuestionable y mantendrá tu dinero seguro hasta que llegues a este país... Ha quedado viuda recientemente y... Sí, colocamos las cenizas de su marido en el Polo. Con el globo y el niño. Como lo quieres tú, con los pingüinos y las focas... Oye ¿qué es eso que se oye? ¡Disparos! ¿Te están disparando? Pero... ¡corre! ¿Estás en un lugar seguro? (A MÓNICA) "Tan seguro como se puede estar a pocos metros de la muerte!, me ha dicho.

MÓNICA: ¡Santo cielo, pobre hombre!

PADRE: Pero.. .Okoiri... ¿podrás hacer el envío? ¿Ah? No se oye, por los misiles... ya, ahora mejor. Muy bien. Rápido. Rápido... El número de cuenta... el número es (LE PIDE LA CUENTA Y MÓNICA LE ENTREGA SU LIBRETA) Banco Nacional, nombre, Mónica Morales. (LE DA EL TELÉFONO A MÓNICA) Dale el número tú

misma...

MÓNICA: Hi...mister, señor Okoiri.. Number, four...

PADRE: (VIENDO QUE TIENE DIFICULTAD) Dáselo en español que la secretaria es puertorriqueña... (MÓNICA PONE ACENTO DE PUERTO RICO) O colombiana.

(MÓNICA CAMBIA EL ACENTO. EL PADRE INTENTA VARIAS NACIONALIDADES Y MÓNICA, AUTOMÁTICA, CAMBIA LOS ACENTOS)

MÓNICA: Cuenta: 4582838-548-46.

PADRE: (QUITÁNDOLE EL TELÉFONO A MÓNICA) ¿Lo anotaste? (A MÓNICA) ¡Le disparan! Le lanzan granadas... Corre Okoiri, corre. ¿Me oyes? ¿Me oyes? Si, aquí estoy. (A MÓNICA, NERVIOSO) ¿Que si utilizas tarjetas para sacar dinero en máquina? ¿Las utilizas?

MÓNICA: (NERVIOSA) Sí, claro... si.

PADRE: Dame la tarjeta, la necesitan para la autorización... (AL TELÉFONO) Casi no se oye... Espera.... Oigo más disparos. ¡Le lanzan cohetes! Okorie, me tienes muy nervioso... a ver... a ver... ¡Rápido, la tarjeta, hija, rápido, que lo matan...!

MÓNICA: (DÁNDOLE LA TARJETA) La tarjeta es 0895380-6704525.

PADRE: Sí, Okoiri, puedes hacer el depósito directamente en la tarjeta o en la cuenta... La clave... (A MÓNICA) ¡Tu clave, rápido, que enfrenta a francotiradores!

MÓNICA: Mi clave, mi clave, mi clave... ¿Para qué quiere la clave?

PADRE: s todo lo que tiene y requiere tener acceso a su dinero. Necesitará sacar algo de los 2 millones para comprarse el pasaje y otras cosas, un pantalón.

MÓNICA: Pero no recuerdo la clave...

PADRE: Has un esfuerzo, que lo persiguen con misiles, lo están rodeando, vamos, recuerda, recuerda...

MÓNICA: ¡Es que estoy muy nerviosa...!

PADRE: Está escondido, pero le siguen disparando. ¡La clave, Mónica, la clave!

MÓNICA: Ya la recordé: 1-2-3-4

PADRE: ¿1-2-3-4? (AL TELÉFONO) Esa misma es. Ya sabes como es ella, todo muy simple. Confirmo por si acaso.

(PADRE NO LA VE A LOS OJOS, PERO ECHA UNA MIRADA AL PUBLICO)

PADRE: ... Me ha pedido de nuevo el número de clave, no lo copió bien y yo no me acuerdo. ¿Cuál es?

MÓNICA: 1234.

PADRE: 1234.

MÓNICA: 1234.

PADRE: (DEJA DE MIRAR AL PUBLICO) Tal cual. Okorie, cuídate mucho, envía el dinero que mi hija te cuidará los dos millones hasta que puedas salir de ese país y comenzar una nueva vida. Un abrazo.... (CUELGA EL TELÉFONO) Hija: has sido la salvación.

MÓNICA: (VIENDO LOS CHEQUES) Ustedes también me han salvado a mi.

PADRE: Creo que nos beneficiamos todos. Me llevo la tarjeta para enviarle copia, tus libretas por si acaso. Y tu teléfono porque el mío se ha quedado sin batería.

(SALIENDO) Me voy corriendo a la oficina para arreglarlo todo.

MÓNICA: ¿Papá?

PADRE: Dime, rápido.

MÓNICA: Quería decirte que no ha sido un mes fácil desde las elecciones. Y antes, desde la muerte de mi marido...

PADRE: Si quieres nos vemos el lunes o el miércoles, aquí mismo y me cuentas.

MÓNICA: Con todos los gastos y todas las revelaciones. Te hace cuestionarte la vida, la gente con la que has estado, la familia, tu familia...

PADRE: Tengo que irme, querida.

MÓNICA: ...Y me levanté esta mañana pensando que eras mi ultima esperanza, que tú sí me ibas a responder.

PADRE: Para eso estoy. Yo nunca te he negado...

MÓNICA: Nunca me has negado una lágrima.

PADRE: Así es. Debo irme.

MÓNICA: Como el pony de la historia.

PADRE: ¿El pony?

MÓNICA: Un experimento con los niños y la mierda.

PADRE: ¿Los niños y la mierda? ¿Qué es eso?

MÓNICA: Los científicos colocaron a una niña y un niño un cuarto lleno de mierda. Mierda en las paredes, mierda en el suelo, como dos metros de mierda. Mierda pura, con olor y todo.

PADRE: Qué asquerosidad.

MÓNICA: El caso es que los dos niños comienzan a gritar desesperados, con terror: "Déjennos de aquí" "Quiero irme", "Auxilio". Pero no les hacen caso, les dejan encerrados. A los 20 minutos, oyen de nuevo a los niños que gritan otra vez, pero esta vez de alegría. Reían y cantaban, felices. Lanzando la mierda de un lado para otro, y cavando en el medio. Cavando entre la mierda.

Sorprendidos, los científicos abren la puerta y les preguntan: "Niños, ¿por qué están tan contentos? ¿Por qué cavan? Entonces, uno de los niños responde:

"Es que hay tanta, pero tanta mierda, que seguramente debajo de todo debe haber un pony." ¿Ves? Debajo de todo, debe haber un pony.

PADRE: ¿Un pony?

MÓNICA: Un pony. Son los caballitos de...

PADRE: Yo sé qué es un pony. ¿Y había un pony?

MÓNICA: Quiere decir que siempre hay esperanza.

PADRE: No entiendo.

MÓNICA: Esa historia me gusta. Me gusta pensar que debajo hay un pony. Como hoy, encontrarnos, buscar el pony.

PADRE: (MIRA EL RELOJ) Tengo que irme. Adiós

MÓNICA: Adiós.

(EL PADRE VA A SALIR PERO REGRESA, MOLESTO, POR VEZ PRIMERA VEMOS SU VERDADERA PERSONALIDAD)

PADRE: Querida, hija, una cosa...

MÓNICA: ¿Sí?

PADRE: Eh... (PAUSA LARGA. COMO QUIEN VA A DECIR ALGO TRASCENDENTAL) No hay pony.

MÓNICA: ¿Qué no...?

PADRE: No hay un pony debajo de la mierda, porque, en primer lugar, tendría que estar en una caja, protegido contra la mierda. Y segundo, porque cuando

pones mierda en un cuarto y colocas niños allí, es para que se llenen de mierda y eventualmente se mueran o se conviertan en mierda, que al final es casi la misma cosa. No hay pony. Querida. No hay pony.

MÓNICA: La historia quiere decir que...

PADRE: Sé lo que quiere decir, no soy tonto. Lo que quieras, pero tonto no. Y te digo que igual, no hay pony y no me jodas. ¿Okay? No hablemos más del asunto. No hay pony y se acabó. (SE LEVANTA, MOLESTO) Tengo que irme. (ENCIENDE OTRO HABANO. DE NUEVO EN SU TONO DE TODA LA OBRA) Eh... Mañana te llamo para que pases por el banco a revisar si la transferencia ha llegado.

MÓNICA: (ANTES DE IRSE) Papá...

PADRE: ¿Si, querida?

MÓNICA: Gracias.

PADRE: ¡Por nada, cariño! Recuerda que eres mi hija linda, que siempre te he querido. Que nunca te he negado una lágrima. Y que no hay pony. ¿Okay?

(ELLA ASIENTE, COMO NIÑA. PADRE LE DA UN BESO EN LA MEJILLA Y SALE.

OÍMOS MÚSICA TRISTE. MÓNICA QUEDA SOLA EN ESCENA).

MÓNICA: Claro que hay pony. (PAUSA CORTA) El pony soy yo.

(VE LOS CHEQUES DE VIAJERO. DE PRONTO, CON MUCHA TRANQUILIDAD, LOS ROMPE. UNA LAGRIMA SE LE ESCAPA A MÓNICA Y ELLA INTENTA QUITÁRSELA PERO ENTONCES LA DEJA QUE CUMPLA SU RECORRIDO COMPLETO. MIENTRAS OÍMOS LA VOZ EN OFF)

(SEMI OSCURO)

VOZ EN OFF: "...Acepto la Presidencia inspirado en los valores de la familia para poder cumplir con lo que hemos ofrecido: una patria digna, una sociedad más justa y un pueblo con la oportunidad de lograr su felicidad plena!...

OSCURO TOTAL.

APARECE ENTONCES, BRILLANTE, LA FIGURA DE UN PONY QUE LLEVA UNA Niña FELIZ.

OSCURO TOTAL

Gustavo Ott. Correo electrónico: tsmcmckayott@eldish.net

Todos los derechos reservados

Buenos Aires. 2007

CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral

www.celcit.org.ar. e-mail: correo@celcit.org.ar